

ESPECIAL OPINIÓN

LA INTERNACIONALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA OPORTUNIDAD PARA LA ARAUCANÍA



Dr. Daniel Rozas Vázquez
Director de Relaciones Internacionales
Universidad Católica de Temuco

En un mundo interconectado, la internacionalización de la educación superior se ha convertido en una herramienta clave para potenciar el desarrollo social, cultural y económico de las regiones. Para La Araucanía, una región con gran riqueza cultural y desafíos significativos, este proceso representa una oportunidad para integrar a sus instituciones educativas en redes globales de conocimiento e innovación.

Según estudios recientes, la internacionalización no solo promueve la movilidad de estudiantes y docentes, sino que también transforma los currículos universitarios para incluir perspectivas globales e interculturales. Esto no se trata únicamente de enviar estudiantes al extranjero, sino de crear un entorno académico donde el conocimiento internacional esté al alcance de todos, fortaleciendo competencias claves como habilidades multilingües, la adaptabilidad y el pensamiento crítico.

En Chile, iniciativas como las Becas Chile y programas de intercambio han permitido que miles de estudiantes accedan a experiencias internacionales. Sin embargo, las universidades también han adoptado estrategias innovadoras como la "Internacionalización en Casa" (IeC), que incorpora contenidos globales en los programas locales. Este enfoque permite que estudiantes y docentes interactúen con expertos internacionales a través de plataformas virtuales y proyectos colaborativos, reduciendo las barreras económicas y logísticas.

La región de La Araucanía, con su diversidad cultural y desafíos específicos, está en una posición privilegiada para liderar estas iniciativas en el sur de Chile. Las instituciones de educación superior de la región tienen el potencial de convertirse en referentes de la internacionalización al integrar temáticas interculturales en sus planes de estudio y fomentar el intercambio de conocimientos con otras universidades del mundo. Además, esto podría atraer estudiantes y académicos internacionales interesados en estudiar y colaborar en temas vinculados con el desarrollo sustentable, la conservación de la biodiversidad, cambio climático y la preservación de culturas originarias, entre muchos otros.

La pandemia de COVID-19 aceleró la adopción de tecnologías digitales, abriendo nuevas posibilidades para la colaboración internacional. Hoy, participar en conferencias globales, trabajar en proyectos de investigación transnacionales o asistir a clases impartidas por profesores de distintas partes del mundo es más accesible que nunca.

Sin embargo, para que este proceso sea inclusivo y sostenible, es esencial que las universidades locales cuenten con políticas claras y apoyo estatal. Esto incluye la formación de alianzas estratégicas con instituciones extranjeras, la promoción de programas bilingües y la inversión en tecnología para asegurar que estudiantes y docentes puedan participar plenamente en actividades internacionales.

La internacionalización de la educación superior no es un fin en sí mismo, sino un medio para enriquecer el aprendizaje, fortalecer la investigación y aportar soluciones a los desafíos locales desde una perspectiva global. Para La Araucanía, representa una oportunidad de crecimiento que no solo beneficia a sus estudiantes y académicos, sino también a toda la región, al integrarla en un mundo donde el conocimiento y la colaboración trascienden fronteras.

Como comunidad UCT, tenemos la responsabilidad de apoyar y fomentar este proceso, asegurándonos de que cada estudiante, independientemente de su origen o condición, tenga acceso a una educación que lo prepare para enfrentar los desafíos de un mundo globalizado. La internacionalización es, sin duda, una herramienta esencial para construir un futuro más equitativo y sostenible para La Araucanía y el país.